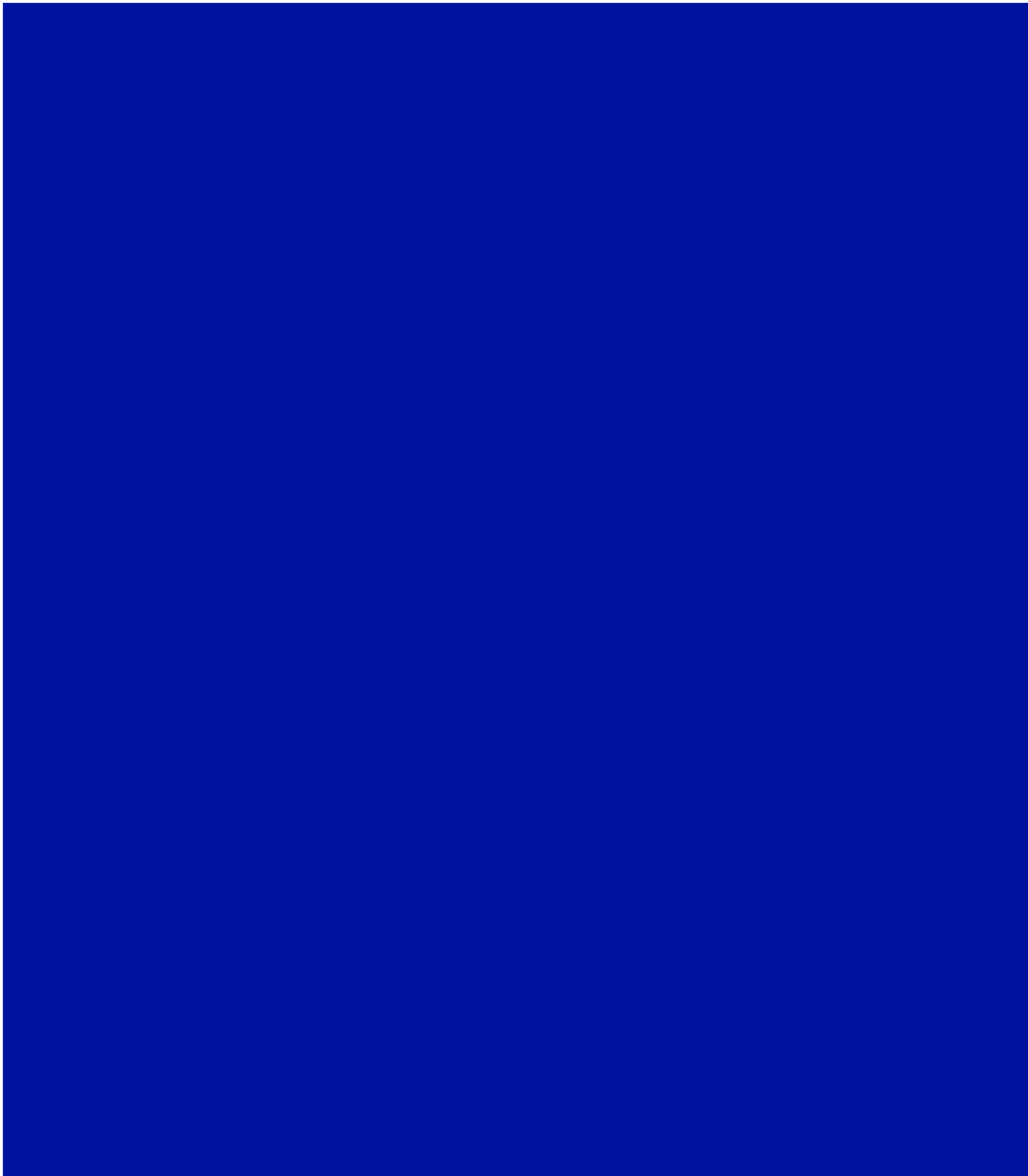


*apogeo
del proyecto político
Chile, 1972*

CAROLINA TOBLER¹

¹ Carolina Tobler es arquitecta por FADU-Udelar y magíster por la PUCCH, de Santiago; doctoranda del doctorado FADU-Udelar, cohorte 2019-2020.



*If today writing about utopias is a sign
of spiritual desolation, then planning
them must be a criminal act.²*

CEDRIC PRICE, 1972

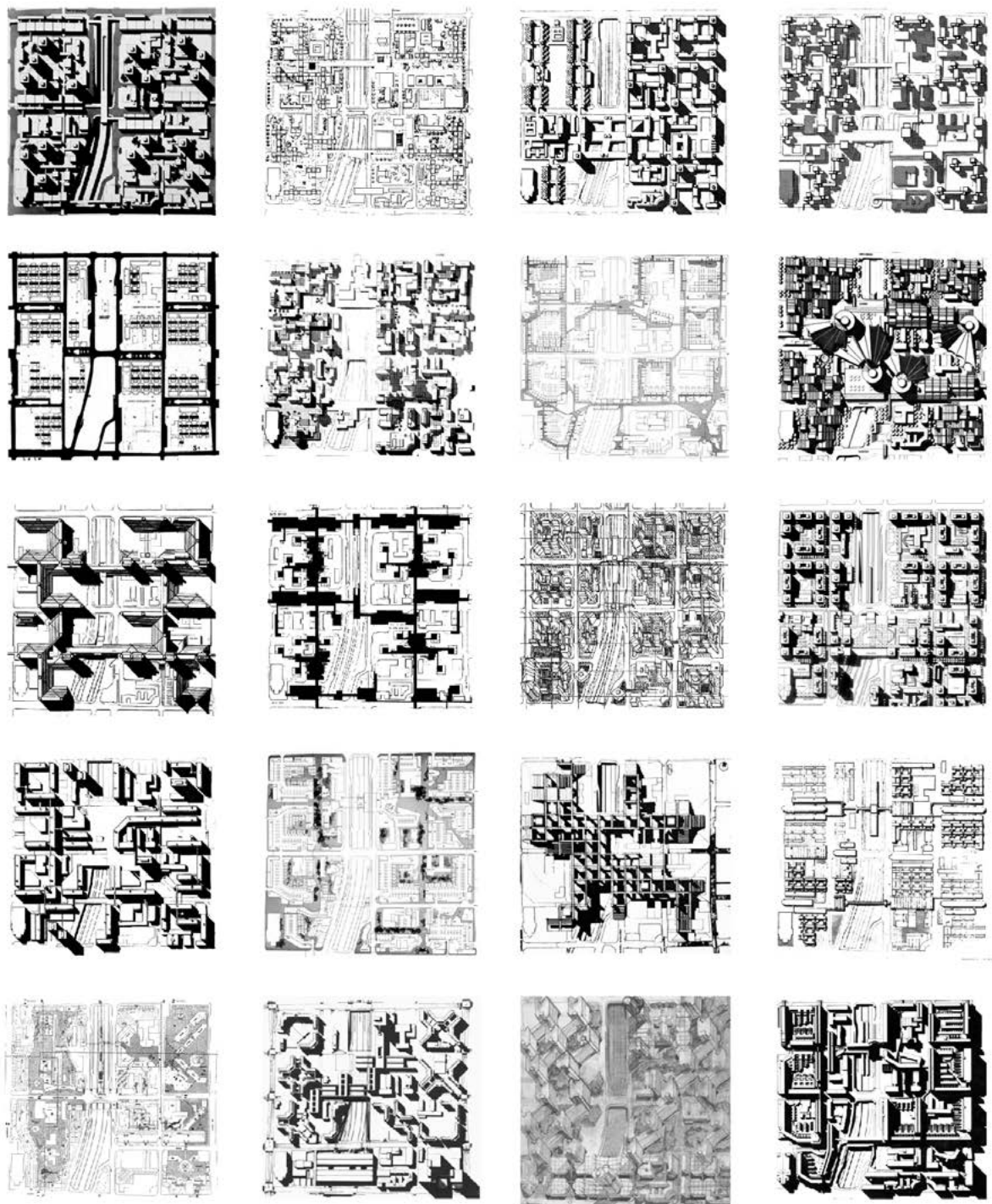


ILUSTRACIÓN 1.
Proyectos presentados
al concurso (tomados
de revista *AUCA*, revista
Summa, archivos de
universidades, estudios
concursantes), 1972

El 16 de setiembre de 1972 se entregaron los premios del concurso para la remodelación del centro de Santiago, en coincidencia con el cierre de la Exposición Internacional y el Encuentro de la Vivienda. Se trató de dos episodios importantes del gobierno de Salvador Allende, en Chile, en materia de definición de la política sobre la ciudad. Un año más tarde, con los terrenos expropiados y el proyecto ejecutivo de la primera etapa terminado, se canceló el inicio de la construcción del proyecto ganador. Fue un momento de quiebre, que marcó el fin de un tipo de política, de una forma de pensar la ciudad y la arquitectura y de una manera de concebir los concursos no solo en Chile, sino en el mundo.

El concurso es, quizás, la última vez en que se piensa Santiago a gran escala y a futuro, confiando en la arquitectura como instrumento de cambio social. Su importancia justificó el llamado de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) a concurso público e internacional, en el que participaron 86 estudios de 25 países, con un jurado de renombre que integraban, entre otros, Marcos Winograd y Aldo van Eyck.³

Las bases demandaban un proyecto sobre 16 manzanas del microcentro y su ocupación detallada, a ser construido en un plazo de cinco años, a lo que se le sumaba una propuesta general para el centro completo: el diseño debía ser prototípico, para ampliarse luego a futuras zonas de renovación. Alejándose de la zonificación moderna, se reclamaba la mezcla de funciones: un *mix* de viviendas y servicios para unas 22.500 personas (en una ciudad de poco más de tres millones y medio de habitantes) distribuidos en 25 hectáreas, dando una densidad de 900 habitantes por hectárea. Y todas estas aspiraciones debían lograrse sin manejar cambios en cuanto a la propiedad del suelo.

El concurso instala una discusión sobre la ciudad que debe ser comprendida a partir de las condiciones disciplinarias, pero también de las sociopolíticas, de la época en la que se desarrolla. En países europeos de larga tradición estatista se habilitan ideas ambiciosas de transformación de la ciudad que buscan modificar a la sociedad toda por medio de lo colectivo. El interés de estos Estados en la producción de vivienda llevó a un desarrollo particular de las ciudades europeas, que tiene sus réplicas con características propias en Latinoamérica, donde, a través de políticas públicas, se desarrollan grandes proyectos. A pesar de que esa visión puede verse hoy como ingenua, implica una radicalidad que permite pensar alternativas de futuro y no solo responder a demandas contingentes.⁴

En los años setenta, una serie de acontecimientos producen un freno a estos avances, comenzando el decaimiento del Estado de bienestar. Es en ese momento cuando se deja de pensar en el mañana, y la utopía pasa a entenderse como algo negativo. El concurso, como plantea Price, se sitúa en un momento bisagra entre el último aliento de los megaproyectos y el entender este tipo de arquitectura como la culpable de todos los males de las ciudades.

El proyecto político hoy Pocos años después de la realización del concurso, lo político y lo arquitectónico pasan a entenderse como discursos separados. Esto se intensifica en la *década corta*

que va de 2001 a 2008 y que tiene en el texto de Whiting y Somol, *The Doppler Effect*, su momento cumbre. La poscrítica va a colocar a la arquitectura en una posición donde la inclusión de lo político se vuelve un tema casi vedado: se decretan el fin de la teoría y la reivindicación de la reflexión únicamente a través de la práctica. Desde la visualización de las fisuras del mundo neoliberal, que deja al descubierto la crisis de 2008, resurge en la arquitectura el interés por la teoría, y las relaciones entre política y arquitectura vuelven a enmarcarse en un debate contemporáneo.

A partir de esta revalorización contemporánea del proyecto político se reconocen diversas alternativas de resistencia de una arquitectura comprometida políticamente, pero, que muchas veces, no involucra una seria crítica disciplinar ni una clara posición frente a la ciudad. Marc Augé sostiene que:

[...] Desde hace una o dos décadas, el presente se ha vuelto hegemónico. [...] Ya no es más el resultado de la lenta maduración del pasado, no deja transparentar los lineamientos de futuros posibles, sino que se impone como un hecho consumado, abrumador, cuyo súbito surgimiento escamotea el pasado y satura la imaginación del porvenir. Un mundo donde pueden instaurarse procedimientos de asistencia, pero no elaborarse estrategias de cambio (Augé, 2015, pp. 31–32).⁵

Es desde esta perspectiva que se abren prácticas, por un lado, como la de Andrés Jaque, que, desde un análisis de los medios y la cultura contemporánea, se posiciona en contra de la arquitectura como objeto, intentando una reconfiguración de las estructuras de producción. Estas

2 Si hoy escribir sobre utopías es un signo de desolación espiritual, entonces, planearlas debe ser un acto criminal (traducción de la autora).

3 El jurado estaba compuesto, además, por Jorge Wong, Moisés Bedrack, Héctor Valdés, Antonio Quintana, Santiago Agurto, Miguel Lawner (como miembro suplente) y María Rosa Giugliano (como directora del concurso).

4 «Los rápidos cambios llevan a creer que los edificios del futuro cercano serían mucho más grandes y sofisticados, con una complejidad que coincidiera con la mayor complejidad social y técnica de los tiempos» (Murphy, 2016).

5 AUGÉ, M. (2015), *¿Qué pasó con la confianza en el futuro?*, Buenos Aires: Siglo XXI.

posturas visibilizan las condiciones del mundo actual sin resolver problemas, sino que se restringen a representarlos.

Por otro lado, surge un camino desde la acción directa, que toma una posición fuerte contra la mercantilización de la arquitectura. Se relaciona con acciones temporales, autoconstrucción y propuestas de arquitectura comunitaria, relacionadas a un activismo social que responde a demandas contingentes, pero sin imaginar un futuro diferente a partir de una nueva ciudad. Ejemplo de esto son oficinas como Raumlabor o la del sevillano Santiago Cirugeda.

Asimismo, aparece una resistencia desde el objeto construido, como la que defiende Zaera-Polo, muy relacionado con el pensamiento de Whiting y Somol, que propone el abandono de la autonomía a favor de la creación de teoría a través del proyecto. Para ellos, la teoría se separa de cualquier posibilidad de transformación de la realidad, por lo que actuar en el mundo real a través de una condición pragmática de la arquitectura es la única opción: la especificidad donde se manifiesta el poder es en el envoltorio y sus proporciones.⁶

Sin pretender agotar las opciones, otro camino posible emerge de planteos teórico-disciplinares. Una arquitectura de papel que se centra en producciones académicas, donde puede incluirse el trabajo de oficinas como Dogma u Office KGDVS. Para ellos, la disciplina es un medio para desafiar las presiones del mercado, donde lo político y lo formal se definen a través de la oposición entre una ciudad con límites y una urbanización sin ellos. Aureli encuentra los orígenes de esta estrategia en propuestas que se enfrentan al proyecto de ciudad desde la forma arquitectónica.⁷

Todas estas posiciones se enfrentan entre sí. Para el grupo de los teórico-disciplinares, la arquitectura de bajo costo promocionada por los activistas no es más que una prolongación y exacerbación del mundo neoliberal. Para los activistas, los académicos están completamente desconectados de las necesidades del mundo real.⁸ Mientras que para Zaera-Polo la «arquitectura de papel» no es efectiva como vehículo político, porque, como la utopía, está restringida a la pura representación, sin los lazos y fricciones capaces de politizar las cosas.⁹

El concurso se presenta como un instrumento con posibilidades de oponerse a la comprensión de la arquitectura como mera configuración material separada de la política. Una visión política evidentemente diferente a la mayoría de las dominantes hoy en día. Los proyectos presentados al concurso quizás no busquen (o no puedan) solucionar problemas políticos, pero sí constatan ideas a partir de

una posición política fuerte. El evaluar la pertinencia de recuperar un proyecto político para la disciplina tomando como caso el análisis de un concurso internacional como el de la remodelación del centro de Santiago de 1972, que se sitúa justo en ese momento de quiebre político, económico, social y arquitectónico, permite esbozar y poner en crisis las relaciones entre forma urbana, proyecto y política.

La condición política que el concurso reivindica es la de un proyecto arquitectónico con pretensiones de hacer ciudad y que se permita pensar en un futuro diferente. Es, quizás, esa posibilidad de cambio la que permite, como afirma Thomas Reiner, diseñar alternativas en lugar de cumplir con metas predeterminadas y, por lo general, mediocres.¹⁰ Esta condición política, si bien lleva a proyectos de fuertes componentes utópicos, no impide que estos hayan tenido la aspiración de ser construidos y que mezclen, en varios casos, teoría, proyecto y acción.

En definitiva, el concurso puede interpretarse, entonces, como una discusión abstracta de principios urbanísticos y arquitectónicos: una discusión sobre la ciudad.

Un archivo fragmentado El artículo no busca revisar la historia no construida para imaginar una posible ciudad que no fue, sino ensayar una interpretación de un episodio poco analizado

de un periodo arquitectónico y político muy particular. Es por esto que interesa comprenderlo internacionalmente, y, es en ese sentido que, más allá de sus particularidades, Santiago Centro no es simplemente Santiago Centro, sino que pasa a entenderse como laboratorio, como caso local de trascendencia internacional.

El concurso queda truncado con la llegada de la dictadura. Por esta razón, mucho del material entregado se pierde, y la documentación disponible se reduce a lo publicado por las revistas *Summa* y *Auca* de esos años. Frente a la imposibilidad de encontrar nuevo material a nivel local, se recurre a una búsqueda en el exterior, que aporta información original.

Este puede resumirse en diversos tipos. El primero es el contacto directo que se pudo establecer con algunos de los participantes del concurso, lo que permitió encontrar documentación inédita tanto de proyectos que ya se conocían, como el de Adèle Santos, Jean-Jacques Dupuy o Mario Corea, como también de proyectos inéditos, por ejemplo, el de Fumihiko Maki o Paulo Mendes da Rocha.

6 ZAERA-POLO, A. (2008), «The politics of the envelope», *Log*, vol. 13, n.º 14, pp. 193-207.

7 AURELI, P. (2013), *The City as a Project*.

8 ZAERA-POLO, A. (2016), «Ya bien entrado el Siglo XXI», *El Croquis* 187, p. 258.

9 ZAERA-POLO, A. (2008), «The politics of the envelope», *Log*, vol. 13, n.º 14, pp. 193-207.

10 REINER, T. (1963), *The Place of the Ideal Community in Urban Planning*.

ILUSTRACIÓN 2.
Origen de los
86 proyectos
presentados
(elaboración
propia), 2018



86 proyectos presentados / 10 premiados

Chile	11	3 rec.	Brasil	3	-	Australia	1	-
URSS	8	-	Cuba	3	-	Corea	1	-
EUA	7	-	España	3	-	Hungría	1	-
Inglaterra	7	-	Israel	3	-	RDA	1	-
Canadá	6	-	Sudáfrica	3	2.º premio, 1 rec.	Suiza	1	1 rec.
Polonia	6	1 rec.	Egipto	2	-	Turquía	1	-
Argentina	5	1.º premio, 1 rec.	Suecia	2	-	Uruguay	1	-
Francia	4	1 rec.	Alemania	1	-	Yugoslavia	1	-
Japón	4	-						

Rec.: recompensa

*Hubo otro proyecto entregado sin los datos del autor, identificado posteriormente procedente de Puerto Rico, del arquitecto Claudio Díaz

ILUSTRACIÓN 3.
Fotografía
tomada por Peter
Smithson, con
Shadrach Woods
bajando del
terraplén central
de Robin Hood
Gardens, con
Ivor Prinsloo en
segundo plano
(Frances Loeb
Library), 1972

ILUSTRACIÓN 4.
Proyectos
presentados por
Ivor Prinsloo, Peter
Wys y Adèle
Santos (revista
AUCA y elaboración
propia), 1972-2018

Se completa esta recolección de material con entrevistas realizadas a distintos protagonistas de la época, entre ellos, Miguel Lawner, Mario Corea y Adèle Santos.

Otra fuente importante de información son los distintos archivos de universidades consultados. En particular, desde la Universidad de Ciudad del Cabo se envía no solo información del proyecto sudafricano ganador del segundo premio, sino también gran cantidad de archivos originales del concurso, entre ellos, la lista completa de los participantes (desconocida hasta el momento en Chile). Esto permite establecer contacto con algunos de ellos y recopilar información sobre proyectos inéditos. Esta nueva información nutre de manera sustancial la riqueza global de un concurso que también lo fue.

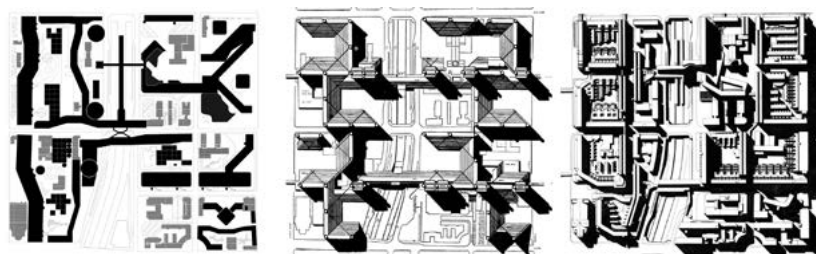
Para Chile es, probablemente, el concurso más importante del siglo xx, considerado, sin embargo, por largo tiempo, como una instancia en la que no habían participado personajes relevantes.¹¹ A partir de la obtención de la lista de concursantes se reconocen arquitectos de primer nivel, como los mencionados anteriormente. A esto se suma el interés de otros arquitectos que, si bien no llegaron a presentarse, sí esbozaron propuestas, como es el caso de Lina Bo Bardi.¹²

El concurso para Santiago, de haberse dado, hubiera materializado las ideas del Team 10 a una escala relevante para Sudamérica y en una zona de la ciudad completamente central. Esto, en una época en que las ideas del CIAM habían sido abandonadas (e incluso demolidas: 1972 es el año de la icónica demolición de Pruitt Igoe) y las ideas del Team 10 también estaban siendo cuestionadas. En ese sentido, los proyectos ganadores jugaban a cierto destiempo, materializando bloques asimilables al Team 10. Estos ejemplos permiten cuestionarse si los concursos son dinámicas que generan un empuje disciplinar o si, simplemente, ponen en práctica teorías agotadas.

Vale aclarar que los proyectos estudiados no son seleccionados por su excepcionalidad ni por ser grandes objetos de diseño. En su mayoría, no corresponden a arquitectos

de primera línea. Lo que interesa son las asociaciones que habilitan este tipo de mapeos que reflejan una época y posibilitan abrir diferentes discusiones. No es un relato que busque contar la historia de proyectos excepcionales. Al contrario, se asocia más a la «historia de los perdedores», como podrían plantear Nietzsche o Benjamin.

Sin lograr un panorama completo, la recomposición de esos fragmentos permite elaborar una cartografía del estado del proyecto urbano de la época, abre la mirada a episodios históricos aún abiertos, como todos los episodios históricos:



[...] La materia misma de la obra o sus formas devienen el objeto (ya no el medio) de la investigación artística, y esto puede dar pie a redescubrimientos o actualizaciones al gusto del momento sin equivalente en el ámbito científico (Augé, 2015, p. 33).

Cinco episodios abiertos

Es a través del análisis de distintas relaciones entre los participantes del concurso, sus proyectos, vínculos entre escuelas, concepciones sobre el proyecto urbano, los emprendimientos de gran escala y la fuerte relación con campos sociales y políticos, que se abren una serie de episodios que son, a la vez, caso e hipótesis.

El Team 10 como aglutinador de proyectos (y el Estado de bienestar como eje)

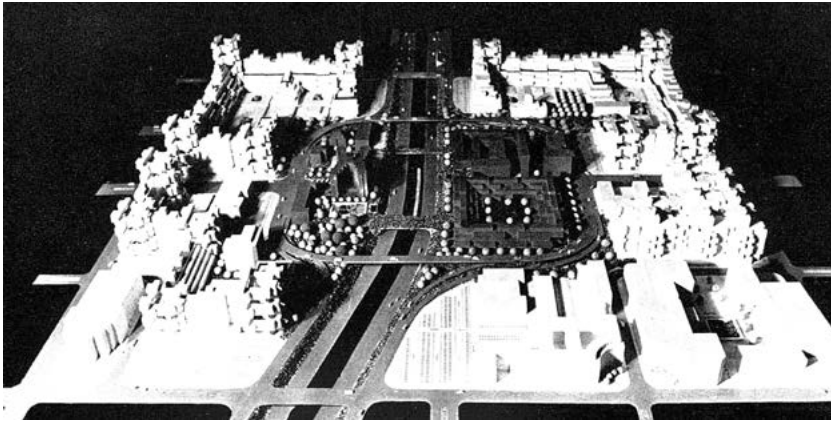
En 1972 Peter Smithson toma una fotografía en el hoy demolido Robin Hood Gardens. La imagen registra a Shadrach Woods, en primer plano, y a Ivor Prinsloo detrás, de pie, en el terraplén central del complejo.

Prinsloo, arquitecto sudafricano, tuvo sus primeros pasos en la profesión a mediados de los sesenta, junto a Alison y Peter Smithson en Londres y a Candilis, Josic y Woods (CJW) en Francia. El proyecto que presenta al concurso para la remodelación de Santiago obtuvo el segundo premio.



¹¹ RIGOTTI, A. (2014), p. 428.

¹² Como muestra Rodrigo Millán en el marco de su investigación doctoral en la Universidad de San Pablo.



Las conexiones de los participantes del concurso con el Team 10 no se agotan con Prinsloo. La obsesión de CJW por registrar a todos sus colaboradores llevó al descubrimiento de otros concursantes que también habían colaborado con miembros del Team 10. El primero es el de Peter Wyss y el segundo, el de Adèle Santos, ambos colaboradores del estudio en la década del sesenta.

El proyecto de Wyss presenta grandes bloques escalonados y conectados con calles elevadas: un *cluster* con algunas búsquedas estructurales que van a marcar su trabajo posterior. El de Santos es un trabajo más apegado a la manzana tradicional, genera una imagen formal menos estridente, alejada de las megaestructuras. Esto marca una diferencia con la mayoría de los proyectos presentados. Según la autora, «el programa no sugería monumentalidad y la mayor parte consistía en construir lugares cotidianos». ¹³ Ambos fueron ganadores de menciones en el concurso.

Es evidente que no existe un único Estado de bienestar. Se asume que este no puede entenderse solo en términos de los derechos que otorga, sino que hay que tener en cuenta cómo las actividades del Estado se entrelazan con el papel del mercado y de la familia en la prestación social. ¹⁴ Y, en ese sentido, lo que se destaca de estos países volcados al desarrollismo keynesiano es el interés por la producción de vivienda, que lleva a un desarrollo particular de las ciudades europeas y sus periferias, con las diferencias que marca cada modelo particular.

La repercusión en la forma construida que establece la construcción de viviendas de gran escala, sobre todo en países con un Estado de bienestar fuerte, se plasman en varios de los proyectos premiados del concurso para el centro de Santiago. Considerando que Aldo van Eyck era

miembro del jurado, no es extraño el definitivo abandono de los postulados del CIAM en favor de una ciudad más heterogénea y la importancia de los niveles de asociación presentes en muchos de los proyectos premiados.

Arquitectura de sistemas: la adaptabilidad como política

El proyecto con el que Carlos Ferrater concursa fundamentaba que «el crecimiento de los núcleos urbanos ha sido siempre consecuencia de una realidad estructural de la sociedad de la época». ¹⁵ Su planteo coincidía con el del programa de Unidad Popular, que proponía un período de cambios estructurales que configurarían las bases de una futura sociedad socialista.

Su propuesta para el centro de Santiago consideraba la importancia de la mezcla de funciones, en el entendido que un proyecto flexible y abierto era sustancial para absorber tanto las funciones que pueden programarse como las que no.

La finalidad principal del proyecto es la de remodelar un área existente [...] en un desarrollo por etapas, mediante un esquema urbanístico que responda a las necesidades y formas de vida de una sociedad futura en alto grado de evolución. ¹⁶

Ferrater puede considerarse como uno de los difusores en España del pensamiento de arquitectos defensores de la vivienda adaptada a las necesidades cambiantes de la gente, como Habraken o John Turner. La concepción de Habraken de soportes para la vida cotidiana, definiendo mínimas restricciones y máximas potencialidades, se hace presente en la participación que tuvo en la Exposición Internacional y en el Encuentro de la Vivienda, en Chile, en 1972. Turner es un personaje central para la época. Una muestra de cómo su pensamiento inundaba la época es un extenso artículo sobre el concurso de PREVI, Lima, publicado en la revista *Architectural Design* en 1970. En él se muestra una imagen de los jurados superpuesta a una imagen de Lima, que formaba parte del trabajo de John Turner sobre las barriadas periféricas de la ciudad, hecho para el MIT en 1969.

Si bien estos planteos de una arquitectura de sistemas se alinean a muchos de los planteos del concurso, también reflejan claramente los temas de interés del primer mundo sobre los países en desarrollo. En ese sentido, estos desarrollos pueden considerarse, en cierta medida, responsables del foco de interés en el extranjero en proyectos como PREVI y del alejamiento de experiencias como la del concurso, por

¹³ SANTOS, A. (2018), Entrevista.

¹⁴ ESPING-ANDERSEN, G. (1990), p. 21.

¹⁵ FERRATER, C. (1973), *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, 94.

ILUSTRACIÓN 6.
Proyecto
presentado por
Werner Rösler,
boceto de Rösler
del interior del
Palacio de la
República (Archivo
de Historia de la
Planificación de la
RDA), 1973

ser este un proyecto más apegado a una idea de construcción de ciudad desde un ámbito netamente institucional.

Los colectivos de la DDR y su concepción de edificios ciudad

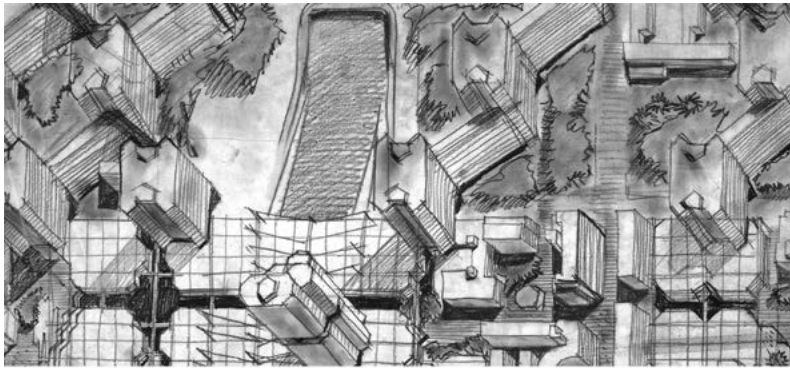
En 1973 Werner Rösler realizaba 98 dibujos preliminares, de cara a la construcción del Palacio de la República en Berlín. El arquitecto formaba parte del colectivo de planificación encargado del proyecto. En palabras de algunos de sus integrantes, Rösler pertenecía al grupo de «arquitectos filósofos» de la ddr, que consideraban la producción arquitectónica como inseparable de las necesidades sociales de la arquitectura.

Como sostiene Harald Engler, los bocetos dan una idea del difícil proceso de proyecto del edificio por sus complejos requisitos de uso. El complejo finalmente lograría construirse en menos de tres años.¹⁷ Hoy en su lugar se ha vuelto a levantar el viejo Stadtschloss prusiano. Esto representa un claro ejemplo de la eliminación en Alemania

de toda memoria de la arquitectura socialista (algo que, como marca Andreas Ruby, no pasa con otras arquitecturas «incómodas» de periodos anteriores).

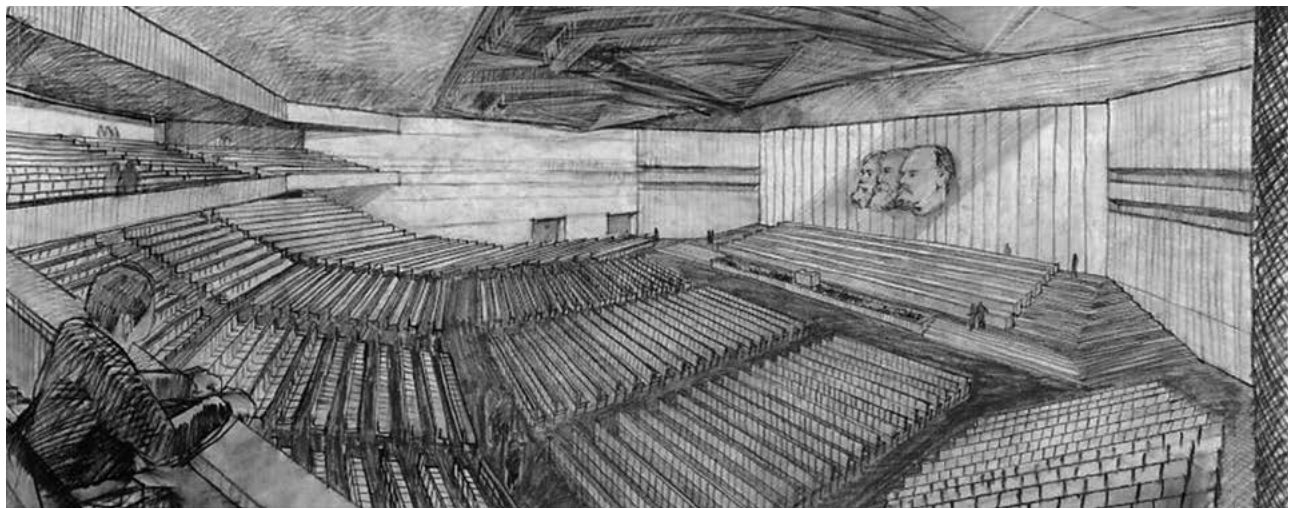
El bloque de Europa del Este y la ex-URSS tuvieron, por razones obvias, una fuerte participación en el concurso para el centro de Santiago. El empuje y la confianza depositada en esos años por esos grandes conjuntos que conformaban edificios ciudad se vio también reflejada en la propuesta presentada por Rösler.

A pesar de eso, el diseño presentado puede interpretarse como la imposibilidad del socialismo europeo de traducir las nuevas ideas y necesidades en nuevas formas de ciudad y de desprenderse de los diseños heredados de las sociedades y ciudades capitalistas. Edmund Goldzamt sostiene que «las ideas encerradas en las concepciones de la Carta de Atenas pueden ser asumidas en unas condiciones de economía planificada socialista» (Goldzamt, 1980, p. 171).¹⁸ Podemos decir que esta afirmación aplica también a las teorías urbanas desarrolladas con posterioridad.



Megaestructuras: el pequeño problema arquitectónico no es el problema de hoy

En 1964, Imre Halasz, arquitecto húngaro, profesor del MIT, visita la Universidad Católica de Chile para dictar el taller de quinto año. Fue, en gran parte, el responsable de introducir la temática megaestructural en Chile. En ese momento, Hernán Riesco era el director de la Escuela de Arquitectura.¹⁹



¹⁶ Ib. nota 15.

¹⁷ ENGLER, H. (2017).

¹⁸ GOLDZAMT, E. (1980), *El urbanismo en la Europa socialista*, GG, p. 171.

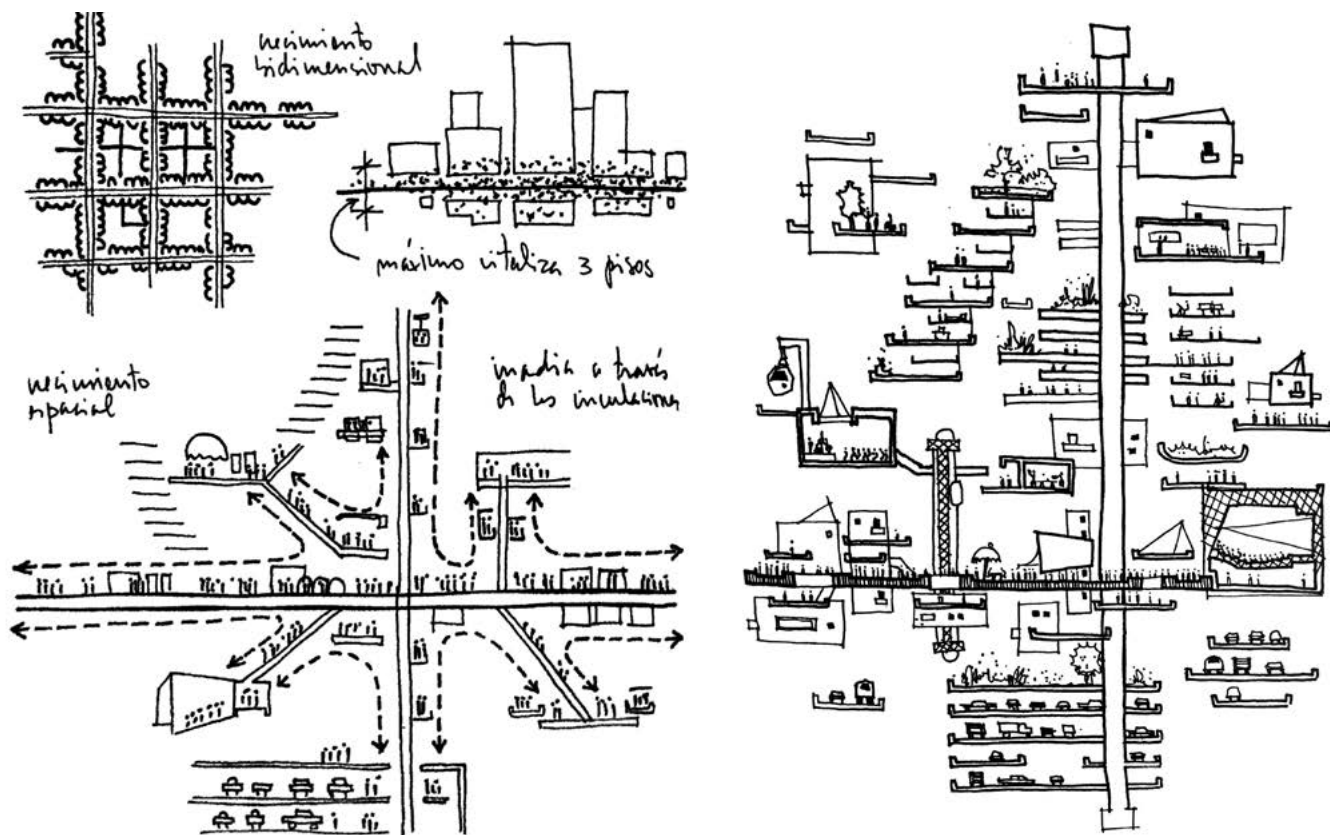
¹⁹ DÍAZ, F. (2011) (ed.), «Imre Halasz en Chile», en *Local y global: vínculos internos y externos de la escuela de arquitectura de la PUC 1959–1973*. Curso La década de los paradigmas truncados. El mundo de la arquitectura en los años 60.

Desde el taller de Halasz, y bajo la influencia de Munizaga, emerge la tesis de grado de Tuca, Nuñez y Lira: una amplia investigación sobre megaestructuras desde un enfoque cultural, social, económico, tecnológico, al que le suman conceptos propios: *integración, espacio arquitecturado, urbanismo tridimensional, metabolismo, orden y desorden, sistemas*. En el trabajo se sostiene que:

El verdadero problema del arquitecto hoy es dar una respuesta a la ciudad, una solución al caos urbano, ya que el pequeño problema arquitectónico puntual no es el problema de hoy (Tuca, Nuñez y Lira, 1965).

pobres, no lograban la madurez o el espacio necesarios para su discusión. Siete años después, tanto Tuca y Nuñez como Riesco participarán en el concurso y lograrán menciones.

Las relaciones entre Riesco y Halasz continuarán años después. Es en 1977 cuando el Colegio de Arquitectos propuso realizar una investigación para la revitalización y estructuración del centro de Santiago. Desde la preocupación por el gran deterioro y abandono que sufría el centro de la ciudad en esos años, Riesco dirige el proyecto, y Halasz es asignado como asesor. El problema megaestructural ya no estaba en agenda, pero el proyecto sí reflejaba la preocupación por temáticas urbanas que nutren la forma en que Chile enfrenta el desarrollo urbano desde la arquitectura.



Si bien fue un ejercicio único y particular dentro de la universidad, con poca repercusión en propuestas académicas posteriores, es una interesante investigación teórica. Este tipo de proyectos siempre mantuvo un alto nivel de complejidad y un carácter utópico que los relegaba, por lo general, a un campo académico. Y, en particular en países

Esta propuesta, al igual que el concurso, no genera cambios físicos en la ciudad, pero ambos logran establecer un debate.

Un entrenamiento para la gran escala

Cuando se llega a una determinada escala, el objeto arquitectónico pasa a ser político, más allá de la voluntad

del arquitecto.²⁰ La arquitectura en los años posteriores al concurso seguirá respondiendo al poder, pero, en el cambio del poder estatal al del mercado, cambia la forma de ver la ciudad como proyecto, y las discusiones morfológicas y sus implicancias sociales también se transforman.

Si bien las experimentaciones con la gran escala van a concretarse en algunos trabajos en vivienda colectiva, incluso en América Latina (el Conjunto Rioja, de M/P/SG/S/S/V o los proyectos surgidos del Plan PEVE del grupo STAFF son ejemplos), estos se van a dar sin la complejidad ni la pretensión de ciudad de los proyectos más teóricos. A pesar de esto, la gran cantidad de conjuntos desarrollados en la época puede leerse como una experimentación sobre el trabajo a gran escala.

Es el caso del estudio de Enrique Bares, que años más tarde, en 1979, resulta ganador del concurso para el teatro de La Plata, un edificio polifuncional que ocupa toda una manzana en el centro de la ciudad. Más cerca en el tiempo, puede verse la reforma del viejo edificio de Correos de Buenos Aires para transformarlo en el Centro Cultural Kirchner.

También se puede mencionar el concurso que gana Viñoly para realizar el Forum de Tokyo en 1989. El programa ambicioso que pedían las bases se resuelve a través de una megaforma con puentes aéreos que lo atraviesan volando sobre la plaza pública techada. Un proyecto de una escala casi inabarcable, que puede recordar a algunas de las megaformas no construidas de décadas anteriores (es interesante destacar que Fumihiko Maki y Kenzo Tange formaban parte del jurado).

El lidiar con la arquitectura de gran escala sigue siendo hoy un problema. El desarrollo contemporáneo de grandes ciudades de escalas cada vez mayores, como las asiáticas emergentes, exige el control de la gran escala y hace que el cómo tratar estos diseños vuelva a ser un tema relevante.²¹

Apogeo del proyecto político

Chantal Mouffe rescata aspectos positivos de ciertas formas de conflicto. Frente a lo que pueden plantear Habermas o Arendt en su entendimiento del consenso como objetivo de la política, Mouffe sostiene que «lo que una política democrática precisa es promover el desarrollo de multiplicidad de espacios públicos de confrontación agonística» (Mouffe, 2005).

Para el análisis del concurso, lo que interesa de esta definición es su componente espacial. La distinción entre público y privado, entre político y social son para ella únicamente el resultado de un tipo de articulación hegemónica. Mientras que una aproximación marxista ortodoxa se centraría en los espacios de producción (la fábrica como lugar de organización y protesta política), el enfoque de Mouffe se sitúa en el marco de una producción posfordista, donde la división entre el trabajo y la vivienda ya no es evidente, y, así, lo doméstico se coloca en el centro político. La vivienda colectiva se entiende como lugar de articulación política con la ciudad. En ese sentido, puede entenderse tanto a los Estados socialistas como a los Estados de bienestar como una arena en la que se intentaron mitigar los efectos de la especulación del capital.

Esta idea de conflicto implica que pensar la ciudad debería significar el animarse a pensar en un futuro urbano y separarse así de la poco ambiciosa producción urbana contemporánea a la que Andy Merrifield llama «la empleada del poder» (Merrifield, 2015, pp. 753–762).



Esto sin perder de vista que las relaciones entre arquitectura y política nunca son simples ni directas. Si bien los procesos políticos precisan sus materializaciones, es probable que muchos de los trabajos presentados al concurso hubieran servido para sostener tanto el discurso planteado por las bases como otros. Esto sucede porque

²¹ En ese sentido, se puede nombrar el proyecto The Interlace, de OMA y Ole Scheeren para Singapur. Su memoria podría ser aplicada a un proyecto del Team 10, pero tanto sus objetivos como sus resultados se encuentran en el polo opuesto.

los cambios sociales no necesariamente generan cambios en la conformación de la ciudad.²² Podría defenderse que esto es así porque el manejo de la forma, que es una herramienta claramente disciplinar, no tiene por qué tener en sí carga ideológica.

Pero, aunque no dependan únicamente de la forma, es indudable que ideas políticas fuertes pueden expresarse a través de la arquitectura. El que estos grandes proyectos existieran, además, ligados a planes estatales, hacía que estuvieran conectados fuertemente al sistema político-económico, lo que marca una dependencia política del diseño.²³

Langdon Winner defiende las cualidades políticas de los objetos, afirmando que no se sostienen únicamente por el sistema económico y social que los elabora. Hay objetos que parecen compatibles con determinadas relaciones políticas, ya que el diseño puede, en sí mismo, incluir o excluir y, al hacerlo, contiene propósitos políticos (como la eliminación de la manzana polifuncional en la modernidad). «Lo que une o divide a la gente en las sociedades no son solo las instituciones y las prácticas políticas, sino también las estructuras tangibles» (Winner, 1980, p. 128).

Es significativo que en 1972 un grupo de arquitectos se encontrara discutiendo modelos de ciudad asociados a un tipo particular de sociedad. No es intención del trabajo mostrar que Mario Corea tenía fuertes influencias políticas a través de su relación con el Partido Comunista o que Ivor Prinsloo se volcaba hacia una socialdemocracia muy ligada a sus influencias europeas y a los miembros del Team 10. Estas apreciaciones son evidentes. Pero pensar la ciudad implica pensar la sociedad, y, a través de estas relaciones, se generan herramientas que son aplicables más allá de los sistemas que le dieron origen.

A pesar de lo ingenuas o excesivamente ambiciosas que puedan parecer algunas de las propuestas, repolitizar el objeto arquitectónico implica repensar la confianza en el poder de cambio de la arquitectura y en su condición de futuro. El concurso no aborda la micropolítica o el microubanismo, sino que defiende proyectos que pretenden ser vanguardia y que no quedan como un simple diseño urbano o una búsqueda de embellecimiento de la ciudad.

Estas idas y vueltas entre condiciones políticas y proyectuales tienen en nuestro continente un carácter particular, ya que Sudamérica es más utópica que el mundo «desarrollado en el plano político y menos utópica en el plano proyectual» (Pérez de Arce, 2016, p. 53). Coincidiendo con esta afirmación, el concurso puede entenderse como un esfuerzo para lograr una mayor utopía también en plano proyectual.

En ese sentido, es importante resaltar, una vez más, la importancia fundamental del concurso marcando una época en la que se intentaba dar forma a la ciudad. Como asevera Neil Brenner, los diseñadores no tienen por qué suponer que no hay alternativas a adaptarse a las demandas del mercado, cuando en realidad tienen la capacidad de ser políticamente más agresivos y, agregamos, utilizando al proyecto como una posible forma de resistencia.

²² GOLDEMBERG, J. (1973), «Diseño Urbano: el compromiso de construir ciudades», *Summa*, n.º 63, junio, p. 70.

²³ Ib. nota 22.

Bibliografía

Documentos del concurso

- «Aclaración n.º 3» (1972) (contiene «Aclaraciones n.ºs 1 y 2», «Fe de erratas» y «Respuestas a consultas»), en VV. AA., *Concurso Internacional. Área de Remodelación en el Centro de Santiago, Chile*, febrero.
- «Aclaración n.º 6» (1972) (contiene «Aclaraciones n.ºs 4 y 5» y «Respuestas a consultas»), en VV. AA., *Concurso Internacional. Área de Remodelación en el Centro de Santiago, Chile*, abril.
- «Administrative Bases» (1972), University of Cape Town Libraries Special Collections, Manuscripts and Archives.
- DUPUY, J., y BORNE, M. Material gráfico enviado por los arquitectos.
- «Informe de Identificación» (1972), University of Cape Town Libraries Special Collections, Concurso Internacional Área de Remodelación del Centro de Santiago.
- «Informe del Jurado» (1972), University of Cape Town Libraries Special Collections.
- «Official report of the verdict. Director authority. International Competition. Redevelopment Area in the Center of Santiago, Chile» (1972), University of Cape Town Libraries Special Collections.
- «Santiago; Chile. Urban Redevelopment in the Centre of Santiago. [Área de remodelación en el centro de Santiago]» (1972).
- SANTOS, A. Material enviado por Santos, Prescott and Associates.
- Santiago de Chile—UIA 1972. Primer Premio. Galería fotográfica» (2011), en VV. AA., *Revista de Urbanismo*, n.º 24, junio, pp. 20–42.
- «¿Edificación en altura?» (1964), en VV. AA., *AUCA*, n.º 16, pp. 61–70.
- ENGLER, H. (2017). *Der Palast der Republik, en 100 Schlüsselquellen zur Geschichte von Berlin, Brandenburg und Preußen*. Historische Kommission zu Berlin e. V.
- GOLDEMBERG, J. (1973), «Diseño Urbano: El compromiso de construir ciudades», *Summa*, n.º 63, junio.
- «América Latina. La vivienda de Macondo», *Summa*, n.º 85, enero, pp. 86–87.
- «La CORMU: acontecimiento nacional» (1966), en VV. AA., *AUCA*, n.º 3, p. 18.
- «La corporación de mejoramiento urbano: acontecimiento nacional» (1966), en VV. AA., *AUCA*, n.º 3, p. 18.
- Latin America in Construction: Architecture 1955–1980* (2015), Nueva York: The Museum of Modern Art.
- MARDONES, G. (1970), «El corazón de Santiago», *AUCA*, n.º 17, pp. 39–47.
- PARROQUIA, J. (2011), «La Avenida Norte-Sur y Santiago de Chile», *Revista de Urbanismo*, n.º 24, junio, pp. 3–9.
- «Projet pour Santiago. Daniel Herren et Engelbert Zobl (1972), en VV. AA., *L'Architecture d'Aujourd'hui*, n.º 164, AA informations, octubre–noviembre.
- PAVEZ REYES, M. (2015) (ed.), *Diseño urbano inclusivo para Santiago Centro. Concurso Internacional 1972*, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- RIGOTTI, A. «Lecciones de la vivienda para construir ciudad: Megaformas para la remodelación del Centro de Santiago de Chile», *Urbana*, vol. 6, n.º 8, junio, pp. 424–452.
- SESSA, E. (2011), «Arquitectura de vivienda social y construcción de la ciudad: Una mirada actual del concurso internacional: Área de remodelación en el centro de Santiago de Chile—UIA 1972», *Revista de Urbanismo*, n.º 24, junio, pp. 10–19.
- STEWART, G. (1972), «Keeping a city within its own limits. Scope and content Newspaper clipping on Ivor Prinsloo's award», University of Cape Town Libraries Special Collections.
- WINOGRAD, M. (1972), «Imprecisiones sobre el concurso de Santiago de Chile», *Summa*, n.º 55, Buenos Aires, noviembre, pp. 18–19.
- (1973), «Concurso internacional. Área de Remodelación en el Centro de Santiago. Chile», *AUCA*, n.ºs 24–25, noviembre, pp. 23–34.

Acerca del concurso de remodelación de Santiago Centro

- «Área de Remodelación en el centro de Santiago de Chile. Arquitectura—Ciudad, Chile 1972» (1975), en VV. AA., *Revista Summa*, n.º 87, pp. 23–51.
- BIELUS, G., y WAINSTEIN-KRASUK, O. (1973), «Remodelación del Centro de Santiago, Chile», *Revista Summa*, n.ºs 64–65.
- BURNETT, M. (1972), «City couple net award for Santiago scheme», en *The Argus*, University of Cape Town Libraries: Special Collections, Manuscripts and Archives, 23 de setiembre.
- CABALLERO, A.; COREA, M., y MONZÓN, J. (1974), *Propuesta de remodelación para el área central de Santiago de Chile. Contribución a un enfoque crítico del diseño*, Buenos Aires: Librería Técnica CP67, pp. 46–112.
- «Concurso internacional Área de remodelación en el centro de

Acerca de los protagonistas del concurso

- COREA, M. (1973), *El diseño transfuncional. La estructura posibilitante*, Córdoba: FAU-UNC.
- *et al.* (1974), *Contribución a un enfoque crítico del diseño*, Buenos Aires: Librería Técnica, CP67.
- CRISPIANI, A. (1997) (ed.), *Solsona. Justo Solsona. Entrevistas. Apuntes para una autobiografía*, Buenos Aires: Infinito.
- DÍAZ, F. (2011) (ed.), «Imre Halasz en Chile», en *Local y global: vínculos internos y externos de la escuela de arquitectura de la puc 1959–1973. Curso: La década de los paradigmas truncados. El mundo de la arquitectura en los años 60*.
- GOLDEMBERG, J. (1973), «DU: el compromiso de construir ciudades», *Summa*, n.º 63, junio.
- LAWNER, M., y FUENTES, P. (2013) (eds.), *Memoria de un arquitecto obstinado*, Universidad del Bío Bío.
- LONGONI, L. (2017), «Proyectos y utopías urbanas en la Argentina. 1966–1975», en *vii Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño*, Rosario.
- MAKI, F. (1964), *Investigations in Collective Form*, San Luis: The School of Architecture, University of Washington.
- MANTEOLA, *et al.* (1974), «Complejo de viviendas Rioja, Capital Federal», *Summa*, n.º 76, mayo, pp. 22–35.
- MUNIZAGA, G. (2000), *Macroarquitectura. Tipologías y estrategias de desarrollo urbano*, México: Alfaomega.
- PRINSLOO, I. (1962), «Towards a 20th Century Architecture», en *For Us*, Cape Town University, pp. 32–39.
- «Team 10» (2000), en *Architecture 2000. A review of South African Architecture*, Picasso Headline, pp. 81–83.
- RAPOSO, A., y VALENCIA, M. (2004), «Modernidad, diseño urbano y utopía. Notas sobre el fundamento político de las acciones de remodelación urbana en Santiago. El caso de la CORMU 1966–1976», *Revista de Urbanismo*, n.º 9, marzo.
- RAPOSO, A. (2005) (ed.), *La interpretación de la obra arquitectónica y proyecciones de la política en el espacio habitacional urbano. Memorias e historia de las realizaciones habitacionales de la CORMU. Santiago 1966–1976*, Universidad de Chile: LOM Ediciones.
- RIESCO, H. (1979), *Revitalización y estructuración del centro de Santiago. Estudio de diseño urbano 1978–1979*, Universidad Católica.
- RIGOTTI, A. (2017), «Megaformas para una renovada urbanidad. Exploraciones de Mario Corea en cinco movimientos y una coda», *Estudios del Hábitat*, vol. 15, n.º 1, junio.
- SANTÁNGELO, M. (2013), «Marcos Winograd, en las fronteras de la disciplina», en *Serie Urbana*.

- SOLSONA, *et al.* (1972), «Acerca de la práctica (de nuestra práctica)», *Summa*, n.º 56–57, pp. 27–29.
- TAYLOR, B. (1975), «Team 10+20», *L'Architecture d'Aujourd'hui*, n.º 177.
- TUCA, NÚÑEZ, LIRA. (1965), *Acercamiento a la megaestructura*, seminario de título, Taller Santa Ana, Universidad Católica.
- VAN EYCK, A.; LIGTELIJN, V., y STRAUVEN, F. (1962), *The Child, the City and the Artist. An essay on architecture. The in-between realm*.

Acerca del contexto latinoamericano e internacional

- CANDILIS, J., y WOODS (1976), *Toulouse le Mirail. El nacimiento de una ciudad nueva*, Barcelona: GG.
- GOLDZAMT, E. (1980), *El urbanismo en la Europa socialista*, Barcelona: GG.
- HABRAKEN, N., *et al.* (2000), *El diseño de soportes*, Barcelona: GG.
- JOEDICKE, J. (1968), *Candilis, Josic, Woods. Una década de arquitectura y urbanismo*, Barcelona: GG.
- KOOLHAAS, R., y OBRIST, H. (2011), *Project Japan. Metabolism Talks*, Taschen.
- LIERNUR, J. (2001), *Arquitectura en la Argentina del siglo xx. La construcción de la modernidad*, Fondo Nacional de las Artes.
- (2009) (ed.), *Portales del laberinto. Arquitectura y ciudad en Chile. 1977–2009*, UNAB.
- MURPHY, D. (2016), «The end of utopia», *Architectural Review*, 14 de junio.
- PÉREZ DE ARCE, R. (2016), «El jardín de los senderos entrecruzados. La remodelación San Borja y las escuelas de arquitectura», *ARQ*, n.º 92, pp. 50–67.
- Programa básico de Unidad Popular. Candidatura presidencial de Salvador Allende* (1969), diciembre.
- QUILICI, V. (1978), *Ciudad rusa y ciudad soviética. Caracteres de la estructura histórica. Ideología y práctica de la transformación socialista*, Barcelona: GG.
- SERT, *et al.*, *The Writings of Josep Lluís Sert*, Yale University Press.
- SMITHSON, A. (1966) (ed.), *Manual del Team 10*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- y SMITHSON, P. (1967), *Estructuras urbanas*, Oficina del Libro, Centro de Estudiantes de Arquitectura, Udelar.
- WINOGRAD, M. (1982), «La arquitectura de la última década», *Revista de Arquitectura*, n.º 120–121, pp. 45–52.

Acerca de concursar en Arquitectura

- BRANDON-JONES, B. (1988), «Review: Architects in competition: International Architectural Competitions of the last 200 years», de Hilde de Haan, H.; Haagsma, I.; Sharp, D., y Frampton, K., *rsa Journal*, vol. 136, n.º 5386, setiembre, pp. 766–767.
- FALCON, J., y DOMENZAIN, C. (2016), «Institucionalización de la excepción: el concurso como búsqueda y proceso», *ARQ*, n.º 92, abril, pp. 132–139.
- LIPSTADT, H. (1991), «Architects in Competition: International Architectural Competitions of the last 200 years», de Hilde de Haan, H.; Haagsma, I.; Sharp, D., y Frampton, K., *Journal of the Society of Architectural Historians*, vol. 50, n.º 3, University of California Press, setiembre, pp. 340–342.
- MOLINA BAEZA, C. (2015), *Concursos de arquitectura en Chile. Su aporte al desarrollo cultural y a la calidad de vida*, Talleres Quad Graphics S. A.
- SARFATTI LARSON, M. (1994), *Architectural competitions as discursive events. Theory and Society*, n.º 23, Kluwer Academic Publishers, pp. 469–504.

Acerca de Forma

- BEKAERT, G. (2002), *The Hereafter of the City, After-sprawl: Research for the Contemporary City*, Ámsterdam: NAI Publishers, pp. 9–32.
- DE SOLÁ MORALES, I. (1978), «Towards a definition. Analysis of urban growth in the Nineteenth Century», *Lotus*, n.º 19, pp. 28–36.
- GORELIK, A. (1998), *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887–1936*, Universidad Nacional de Quilmes.
- HAJIME, Y. (2013), «Urban project as thought experiment», *Log*, invierno–primavera.
- HARMAN, G. (2011), *The Quadruple Object*, Winchester: Zero Books.
- KOOLHAAS, R. (2004) [1978], *Delirious NY*, Barcelona: GG.
- PANERAI, P. (1980) [1977], *Formas urbanas: de la manzana al bloque*, Barcelona: GG.
- SENNETT, R. (2004), «Las ciudades norteamericanas: planta ortogonal y ética protestante», *Bifurcaciones*, n.º 1, pp. 1–16.
- TRUMMER, P. (2013), «The city as an object: thoughts on the form of the city», *Log*, invierno–primavera.

Acerca de arquitectura, ciudad y política

- AURELI, P. (2008), *The Project of Autonomy: Politics and Architecture within and against Capitalism*, Princeton Architectural Press.
- (2011), *La posibilidad de una arquitectura absoluta*.
- (2013) (ed.), *The City as a Project*, Berlín: Ruby Press.
- BANHAM, R. (2001), *Megaestructuras*, Barcelona: GG.
- BOANO, C. (2017), «Una arquitectura cualquiera: La inoperatividad de la práctica del diseño», *ARQ*.
- BRENNER, N. (2016), «Cuando el diseño se encuentra con la teoría urbana», *ARQ*.
- ESPING-ANDERSEN, G. (1990), *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, Reino Unido: Polity Press.
- HILLER, B., y HANSON, J. (2003), *The Social Logic of Space*, Nueva York: Cambridge University Press.
- JAQUE, A., y WALKER, E. «La arquitectura como instrumento político: Andrés Jaque y Enrique Walker en conversación», *ARQ*, n.º 96, pp. 16–31.
- KOOLHAAS, R. (2004), «Utopia Station. Content», *Taschen*, pp. 393–395.
- LEFEBVRE, H. (1969) [1968], *El derecho a la ciudad*, Barcelona: Edicions 62 S. A.
- (2003), *The Urban Revolution*, University of Minnesota Press.
- (2013) [1974], *La producción del espacio*, Colección Entrelíneas.
- MERRIFIELD, A. (2015), «Amateur Urbanism», *City*, vol. 19, n.º 5, pp. 753–762.
- MOUFFE, C. (2005), «Una aproximación agonística a lo público», en LATOUR, B., y WEIBEL, P. (eds.), *Making Things Public. Atmospheres of Democracy*, The mit Press.
- MURPHY, D. (2016), «Notopia: The fall of streets in the sky», *Architectural Design*, n.º 9, junio.
- RAWICZ, D. (2012), «Gino Germani: socialismo liberal y sociología científica», *Andamios*, vol. 9, n.º 19, México, mayo–agosto.
- REINER, T. (1963), *The Place of the Ideal Community in Urban Planning*, University of Penn Press.
- ROSSI, A. (2008), *La arquitectura de la ciudad*, GG.
- ROGERS, E., et al. (1961), *El corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad*, Barcelona: Delriu.
- STUTZIN, N. (2006), *La ciudad como espacio político. Críticas ideológicas a la ciudad moderna entre 1954 y 1968* (tesis de título), Universidad de Chile.
- WINNER, L. (1980), «Do artifacts have politics?», *Daedalus*, vol. 109, n.º 1, Modern Technology, invierno, pp. 121–136.
- ZAERA-POLO, A. (2008), «The Politics of The Envelope», *Log*, 3/14, *Aftershocks: Generation(s) since 1968*, otoño, pp. 193–207.
- (2016), «Ya bien entrado el siglo xxi», *El Croquis*, n.º 187.